

Capítulo XV

Vigilia y sueño

Turiya

Es conocido el reproche de Spengler a la filosofía occidental de valer sólo para el estado de vigilia, pero el reproche no vale para la filosofía de la India y específicamente para los Upanishads, señaladamente el Mandukya Upanishad en el cual el problema de la realidad y la Realidad se formula a partir de los diversos estados de conciencia de los seres humanos, vigilia, sueño con ensueños y sueños sin ensueños.

Hay según Ramana Maharshi y dicho Upanishad un cuarto estado, Turiya (o sea el cuarto, de la misma etimología que tetra) que es otro nombre del propio estado sin ego. ¿Qué nos dice Ramana Maharshi cuando (8/2/37) se le pregunta sobre él?

Hay sólo tres estados, la vigilia, los sueños y el sueño pero la gente no comprende eso con rapidez. Por ello se dice que turiya es el cuarto estado y la única realidad. De hecho no está aparte de nada porque es el substratum de todos los acontecimientos; es la única verdad, es vuestro propio ser. Los tres estados aparecen sobre él como fenómenos flotantes y luego se hunden en él, por tanto son irreales.

(El estado del Jnani) no es ni sueño ni vigilia sino intermedio entre ambas, hay el darse cuenta del estado de vigilia y la quietud del sueño. Es llamado Ja#gratsushupti.

No es lo mismo que el sueño o la vigilia separadamente. Es atija#grat (más allá de la vigilia) o atisushupti (más allá del sueño). Es el estado de perfecto darse cuenta y el de perfecta quietud combinados.

Está entre el sueño y la vigilia, es también el intervalo entre dos pensamientos sucesivos. Es la fuente de donde brotan los pensamientos. Lo vemos cuando despertamos luego de dormir.

No es falta de inteligencia. Es beatitud.

A veces Ramana Maharshi llama al cuarto estado "sueño sin dormir" (sueño, y no ensueño: sleeples sleep). Aclara así la expresión (21/11/45):

En el sueño nuestro yo está sumergido y los órganos de los sentidos no están activos. El yo del jnani ha desaparecido y no tolera ningún tipo de actividades por propia cuenta o con la idea de que él es el autor. De este modo se halla en el estado de sueños. A la vez no está inconsciente como en el sueño sino plenamente despierto en el Sí mismo: así que su estado es sin dormir. Este sueño sin dormir, sueño vigilante o como se le llame es el Turiya.

Todo esto es Vedanta, el Mandukya Upanishad, Sankara: hinduismo del mejor, concentrado: una tradición, es cierto, pero de las más notables.

Pero para Krishnamurti al ser una tradición es pasado y tiempo:

La Verdad es algo viviente, que no está dentro del tiempo.

Verdad viva, vida verdadera que se han escapado del tiempo, que les daba mala vida y que para Krishnamurti no es verdad: hasta personal, biográficamente parece haberle tenido una suerte de enemiga personal.

El sueño

A una pregunta sobre el sueño (Saanen, agosto 62) responde Krishnamurti:

¿Estamos despiertos durante el día? Suponemos que lo estamos...
¿Estamos despiertos cuando estamos atrapados en hábitos de pensamiento, en actividades y conducta de rutina? Cuando Ud. constantemente condena, compara, juzga, evalúa o cuando Ud. piensa de Ud. mismo como si perteneciese a determinada nacionalidad, cultura o religión, ¿está Ud. despierto?

(En un estado de inteligencia desierta) uno no tiene nacionalidad, iglesia, dios, uno no depende de la música o de la pintura o de la belleza de las montañas ni depende uno de la familia, del marido, la mujer, los hijos. Y si uno está tan por completo despierto en su interior ¿qué es entonces el sueño?

(Entonces) la mente está quieta y porque lo está llega a grandes profundidades. Y Ud. encontrará que ese estado de profundo silencio cuando Ud. duerme, trae una frescura y una inocencia que hacen que el próximo día sea diferente.

Esto no ocurre cuando hay sueños; cuando durante el día se ha vivido en forma desatenta, negligente, irresponsable o insuficientemente responsable, irreligiosa, entonces al dormir soñamos (Ojai, 1966):

Se sueña porque durante el día no se ha prestado atención.

Cuando uno se da cuenta, observando todas las cosas, sin elegir, mirando, no interpretando, entonces Ud. hallará por Ud. mismo que Ud. no sueña en absoluto porque Ud. ha comprendido todo conforme Ud. avanza.

El dormir sin soñar no llega a tener como en Ramana Maharshi el carácter de una vertiente o aspecto del Turiya (no hay el término Turiya en Krishnamurti) al que transmitiría lo que tiene de beatitud o felicidad, sino que el dormir encierra una pureza renovadora a la que no llega el dormir maculado por sueños, los cuales acusan negligencia en la vigilia del día anterior e impiden esas profundidades que se puede llamar silencios, renovación. Valorando positivamente también pero de otra manera el sushupti, en cambio el Turiya, estado que coincide con lo que como entidad, supraentidad

u omnientidad es Atman-Brahman merece de Krishnamurti las siguientes expresiones (Poona 1958):

El sí mismo no es el Atman o algo llamado yo superior porque esas... son solamente palabras. Yo estoy hablando del yo de la existencia cotidiana... ése es el único sí mismo que tenemos. El yo superior, el super-Atman es sólo una ideología, un concepto, una irrealidad y no está bien ir en pos de la irrealidad porque ello conduce a engaño. Sé que todos los libros religiosos hablan sobre el super-Atman, cualquiera que sea la cosa que eso es, y para el hombre que está atrapado por el yo cotidiano ése es un escape maravilloso. Cuánto más especula, cuanto más escribe sobre él, tanto más religioso él piensa que él es.

Creencia o realidad; no hay "creencia verdadera", son antónimas y punto en Krishnamurti; las creencias son escapes y refugios, comenzando por la del propio Brahman-Atman, el concepto central del hinduismo.